

que en apariencia tiene un carácter más divulgativo. Esto, que es una ganancia, pues abre el libro a un público mayor, también puede suponer un límite según lo que cada uno vaya buscando: el erudito puede echar en falta las referencias a la bibliografía secundaria a lo largo del trabajo, encontrándolas solamente en la bibliografía general (aunque hay algunas excepciones), mientras que a la persona no experta en teología o historia de la Iglesia puede hacersele un poco larga la lectura (ya que es un libro muy extenso) y quizá repetitiva en algunos momentos (puesto que los mismos temas son mencionados varias veces: en las introducciones, en las cartas de Ignacio, en las pláticas, en la conclusión final...), aunque esto tiene la ventaja de que ayuda a asentar los conocimientos adquiridos a través de esta obra.

En suma, un trabajo creativo, bien hecho, con una claridad que no excluye la profundidad, y recomendable para todo el que esté interesado en conocer el siglo II y a san Ignacio de Antioquía, ya tenga un conocimiento más profundo en la materia, ya tenga una formación teológica más básica.

MARTA MEDINA BALGUERÍAS  
mmedina@comillas.edu

Neuhold, David. *Iglesia y misión, dinero y nación. Cuatro perspectivas sobre Léon Dehon, fundador de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús*. Torrejón de Ardoz (Madrid): El Reino, 2020, 538 pp. ISBN 8485017765.

En este libro se pretende presentar en cuatro acercamientos, en cuatro miradas, la figura de Léon Dehon dentro de su contexto inmediato (1843-1925). La primera mirada, con su consiguiente primer contexto, será la de presentarlo como el fundador a partir de 1878 de una nueva congregación religiosa: la de los Sacerdotes del Sagrado Corazón. La segunda nos introducirá en el lugar que ocupó dentro de la Iglesia de su tiempo y esto en un triple escenario: el de su Iglesia local, el de la diócesis de Soissons; el de su Iglesia nacional, la francesa del último cuarto del siglo XIX y de los primeros veinte años del siglo XX y, finalmente, el de la Iglesia de Roma, la Iglesia universal. La tercera mirada nos meterá, como hijo de una rica familia de industriales y burgueses del Norte de Francia que fue Dehon, dentro de uno de los temas más controvertidos de siempre de la moral católica: el de la usura y el de la legitimación moral de los préstamos de inversión. Finalmente, la cuarta mirada tendrá como objetivo una lectura, entre apologética, realista y circunstanciada, de los grandes símbolos, díganse los colores de la nueva bandera nacional francesa, así como la oportunidad o no de acompañar la nueva enseña nacional y republicana francesa con las marcas y el escudo del Sagrado Corazón.

Lo que en realidad se nos ofrece, en palabras del autor, un aventajado profesor laico de la Universidad Católica de Friburgo en Suiza, David Neuhold, es la presentación y, tal vez, el rescate de este polimórfico eclesiástico, ofreciéndonos

perfiles, en buena parte, inéditos de Dehon y de su contexto vital. El retrato final será el de «un hombre de voluntad firme, optimista y con un juicio práctico muy desarrollado, capaz de afrontar las cuestiones sociales, políticas y religiosas de su tiempo» (p. 33), sin olvidarse, en el caso de Dehon es imposible, de seguir presentándonos su identidad teológica, sacerdotal y religiosa; su carácter, en suma, de guía y líder espiritual.

El autor, no podía ser de otra manera, partirá, pero con el ánimo de superarlas, de primeras biografías de Dehon y de sus primeros biógrafos. De entre ellos, se inclina más por las biografías críticas del holandés Kanters, del alemán Haas, así como por la de N. Gengler que por la más contemporizadora con él de A. Ducamp.

Pero más allá del logro de este objetivo nos encontramos ante un libro en el que late de manera manifiesta y hasta pretendida los logros historiográficos que tanto en la Europa alemana como en la Europa francesa está produciendo el estudio interdisciplinar de la Historia de la Iglesia católica contemporánea. La lectura de este denso, y quizá demasiado largo, libro nos ofrece la posibilidad de zambullirnos dentro de las no serenas y apacibles aguas de la historiografía eclesiológica contemporánea de la Iglesia católica. No es, por lo tanto, un libro de lectura fácil. Supone no sólo conocer el itinerario personal e institucional de Dehon, sino dominar la historia cultural, social, política, económica y religiosa de la Tercera República francesa, así como la del papado contemporáneo, sin olvidarse de las nuevas y no tan nuevas sensibilidades religiosas y de las diferentes alternativas ensayadas por la Iglesia de Roma para no perder el control de la masa católica frente a distintas y controvertidas políticas culturales, engrasadas y empapadas todas ellas de un subido y sostenido secularismo y con un claro objetivo: imponer dentro de los distintos Estados soberanos una religión civil laica o una religión dominada por los intereses y al servicio de la política.

El resultado final de esta nueva, y quizás demasiado contextualizada, biografía del todavía no beatificado Dehon es la de mostrarnos al fundador de los Sacerdotes del Sagrado Corazón como un legítimo heredero de sus industriosos y devotos padres, como un auténtico representante de un ultramontanismo francés muy condicionado por la política del *ralliement* de León XIII así como por la influencia cercana de un puñado de *abbés démocrates*, de los que Dehon no se sentía alejado, como un convencido de la fuerza del tradicionalismo francés en el que la teología y la espiritualidad, entre ingenua y audaz, del Sagrado Corazón, lo iría transformado en un hombre a la vez de la Iglesia y del mundo en el que le tocó vivir y, finalmente, como un activista e influyente sacerdote francés, abierto, como hijo de industriales, en la estima teológica del dinero y de la organización social y un tanto cerrado a las nuevas ideas y vivencias espirituales y teológicas de su tiempo, léase el modernismo, y sobre todo a los grandes movimientos de masas entre religiosos, políticos y monárquicos que se alumbraron en la Francia de la segunda década del siglo XX: Le Sillon y la Action Française.

Una última indicación: nadie podrá negar el esfuerzo, titánico en no pocas ocasiones, hecho por el autor. Un esfuerzo en el que se acopian tantos puntos de

vista y tantas matizaciones que desdibujan el nuevo perfil que los miembros de la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón quieren ofrecernos de fundador y padre. Con todo, estamos ante un libro que nos mete de lleno, lo que no es poco, en la vorágine de lo que es hoy la historia contemporánea de la Iglesia católica. Un libro que nos ofrece criterios suficientes para no caer en las evanescentes aguas de la hagiografía religiosa. Lo cual no es poco.

ALFREDO VERDOY  
averdoy@comillas.edu